

# AVES NOCTURNAS DE CHILE (\*)

POR EL

R. P. RAFAEL HOUSSE

No siempre han concordado los señores ornitólogos en la clasificación de los Rapaces nocturnos:

1.º En 1847, Desmurs indica una familia única, que divide en cuatro tribus: Noctuíneas, Buboníneas, Ululíneas y Estrigíneas.

2.º En 1868, Philippi los rebaja a 4 géneros, con la misma denominación.

3.º En 1873, Vilosola los concentra en 3 familias: Súrnicos, Otidos y Estrígidos.

4.º En 1881, Brehm los reduce a 3 subfamilias del mismo nombre.

5.º Los modernos los reparten en 2 familias: Bubónidos y Estrígidos.

---

(\*) Debemos agradecer a nuestro colaborador, el Dr. R. A. Philippi B., la fotografía de las dos aves (fig. 3) con que hemos deseado ilustrar este artículo del R. P. Housse.— (N. de la REDACCIÓN.)

## A) Bubónidos

Esta familia consta de cuatro géneros principales: Bubo, Asio, Pisorhina y Ketupa. Los dos primeros están representados en Chile.

1.º *Género Bubo*: Subdivídese en 16 especies, cuyos caracteres son:

a) Círculos *incompletos* de plumas alrededor de los ojos, y mechones de plumas eréctiles y *largas* en la cabeza y a modo de orejas.

b) Alas *más cortas* que la cola, y ésta *casi recta*, y las rémiges 1.ª y 2.ª *dentadas*.

c) Tarsos y garras *muy plumosos*.

Posee Chile una de las especies en el Tucúquere.

2.º *Género Asio*: Comprende 7 especies, cuyas particularidades son:

a) Discos *completos* de plumas en torno de la cara, y mechones eréctiles de *mediano* largo.

b) Alas *hasta la punta de la cola*, y ésta *redondeada*, y las rémiges 1.ª y 2.ª *estrechadas y denticuladas* por fuera.

c) Tarsos y dedos *plumosos*.

Existe en Chile una especie, el Nuco.

### I.—El Tucúquere

BUBO VIRGINIANUS NACURUTU (Vieillot).

A. *Clasificación*: Fué bautizado primero por Gmelin como *Strix magellanica*, distinguiéndole del buho norteamericano de Virginia: *Strix virginiana*. Azara los reunió en una misma especie. Desmurs los separó nuevamente; actualmente Hellmayr los funde, otra vez, en una sola especie; pero, su nomenclatura trinaría le permite presentarlos como constituyendo cada cual una subespecie.

B. *Dispersión*: Philippi lo apunta como existente en la mayor parte de América, y en Chile «no es raro al pie de los Andes, y es muy común en Magallanes».

Hellmayr lo nota como de la fauna general, desde Tarapacá hasta Magallanes. En efecto: el señor Gigoux lo encontró en el morro de Copiapó, y el ingeniero don Fernando Cabrera, mi amigo, me contó cómo, en las noches de luna, grupos de Tucúqueres visitaban su campamento en los desiertos de la Patagonia.

Por mi parte, disequé individuos que provenían de muy distintos sitios: un ♂ de Las Condes, en 1923; en 1926, del Cajón de Maipo, una ♀, muerta en un árbol a 1,500 metros de altitud; un ♂ de los cerros de Huelquén (Buin), muerto

en un boldo, a unos 1,000 metros de altitud; en 1929, una pareja, muerta en Junio, en la misma costa de Cágüil; en Julio de 1935, un macho, muerto en un bosquecillo de llano, no muy lejos de Los Angeles. En Chilc e, no he oído hablar de él sino en la parte continental, pero no en las islas.

En la Cordillera, vive entre 1,600 y 2,300 metros. Ahí se reproduce, y a fines del verano baja a los bosques precordilleranos, y, como se ve, alcanza hasta las costas del Pacífico.

Busca, con preferencia, la vecindad de grandes selvas, y de los ríos, y de las extensiones de agua, lugares frecuentados por roedores que son su alimento principal.

*C. Infancia:* Durante la mayor parte del año viven, por lo general, aislados; sin embargo, conforme lo prueba aquella pareja de Cágüil algunos matrimonios no se separan.

Los que vagan solos, lanzan, ya desde Septiembre, sus reclamos de amor, en las tinieblas de la noche. Es muy probable que, según la costumbre del Gran Duque, el mayor representante de la especie, varios pretendientes se pelean a una hembra en torneos bulliciosos y violentos.

Cada pareja busca, para nidificar, un sitio muy solitario y seguro, en lo más tupido de los bosques cordilleranos. A veces elige una madriguera, que ensancha cavando con sus poderosas garras; otras veces, se contenta con un hueco de rocas, abrigado por una saliente que sirve de techo: así lo practicaba la pareja de Cágüil, la cual, según afirmación de los costeños, anidaba en los acantilados, sin tomarse el trabajo de volver a la Cordillera; algunos matrimonios se imponen la tarea de construir un nido, sobre una ramificación muy hojosa que lo oculte: en la boya del Río Claro, Provincia de Talca, uno fue descubierto en el fundo de «El Radal», a 1,700 metros de altitud, casi plano y sentado en un quillay, formado de ramas algo gruesas en la base, y de algunos más delgados encima, con una alfombrita de pasto; acomodándose a la naturaleza de la comarca donde habitan, nidifican también en lo más enmarañado de los cañaverales, como en los extensos pantanos de Pur n, o en alguna depresión del suelo, como en la Patagonia.

Los huevos son dos o tres, esféricos, blancos, un t ntico rugosos. No habiendo tenido más que trozos de cascarón, no tengo las dimensiones exactas, pero han de ser aproximadamente de 50×42 mm. Por lo oculto que es el nido es casi imposible conseguir algunos.

Conforme a la costumbre general entre los Bubónidos, la hembra sola hace la incubación, en tanto que su consorte la provee de alimentos. Pero ambos se encargan después de

traer presas a sus polluelos, por quienes velan con el mayor cuidado.

Nacen con plumón blanco, largo, sedoso, pero a los quince días está teñido en un color castaño-griseo, según lo demuestra un ejemplar joven que examiné y tenía ya el porte de una paloma. Adquieren pronto este plumaje, tan parecido a la corteza de los árboles, cuyo mimetismo los vuelve casi invisibles en medio de las selvas. La amplitud del collar blanco distingue a los viejos, así como el tinte general más obscuro.

*D. Alimentación:* Según las indicaciones de Gay, sus presas consisten en murciélagos y pequeños cuadrúpedos. La autopsia de los individuos que disequé me presentó lo siguiente:

1.º El que provenía del Cajón del Maipo traía en el buche un ratón Degú casi entero.

2.º Los de Cágüil, tenían restos informes de arvícolas, mezclados con plumitas coloradas que revelaban ser de loicas, tan abundantes en la región.

3.º El de Los Angeles acababa de comer una tórtola, cuya carne, fresca aún, llevaba mechones de plumas muy fáciles de identificar.

4.º En Cágüil, el agricultor que me trajo la pareja, domiciliada en los acantilados, me aseguró que los dos cazaban conejos en los campos vecinos, y reptiles en las orillas de la laguna y del estero; dató que me confirmaron varios habitantes del lugar, y los desperdicios que yacían en las inmediaciones de la madriguera: jirones de cueros y huesos conejunos, un trozo de culebra, y, en las pelotas arrojadas, pelos de ratas, cráneos de batracios y élitros de insectos coproninos.

5.º A falta de otra comida, se desquitan hasta con invertebrados.

Con todo, la base de su alimentación es la carne de los pequeños mamíferos. El señor Alturn examinó en Alemania 706 bolas, vomitadas por individuos de la especie europea, y halló restos: de 16 murciélagos, 933 roedores y 22 avecitas. Las especies americanas, virginiana y magallánica, algo más corpulentas, no son menos útiles.

*E. 1.º Caracteres:* El Tucúquere es *del todo nocturno* y huye del sol lo más que puede: sus enormes pupilas quedan ofuscadas luego por la claridad del astro del día, hasta impedirle la huída si se ve sorprendido por él fuera de la madriguera. Así el ejemplar de Huelquén fué encontrado, en una tarde de verano, dormitando sobre una rama frondosa, y si no hubiera sido por la altura, se había podido capturar sin duda con la mano. El de las cercanías de Los Angeles fué cogido así, en

el tronco ahuecado de un árbol, donde se había refugiado por el día, y donde lo olfateó un perrito al pasar.

2.º Es *domesticable*, según referencias de Gay. En todo caso, los que están enjaulados en el Jardín Zoológico de Santiago se muestran indiferentes a los visitantes.

3.º Pero, de por sí, huye del hombre y de las viviendas humanas; es *selvático* y *montañés*, aunque no cambia de comarca si en ella se establecen casas de carboneros o trabajadores. Testigos de esto son los de Cágüil y los de la hoya del

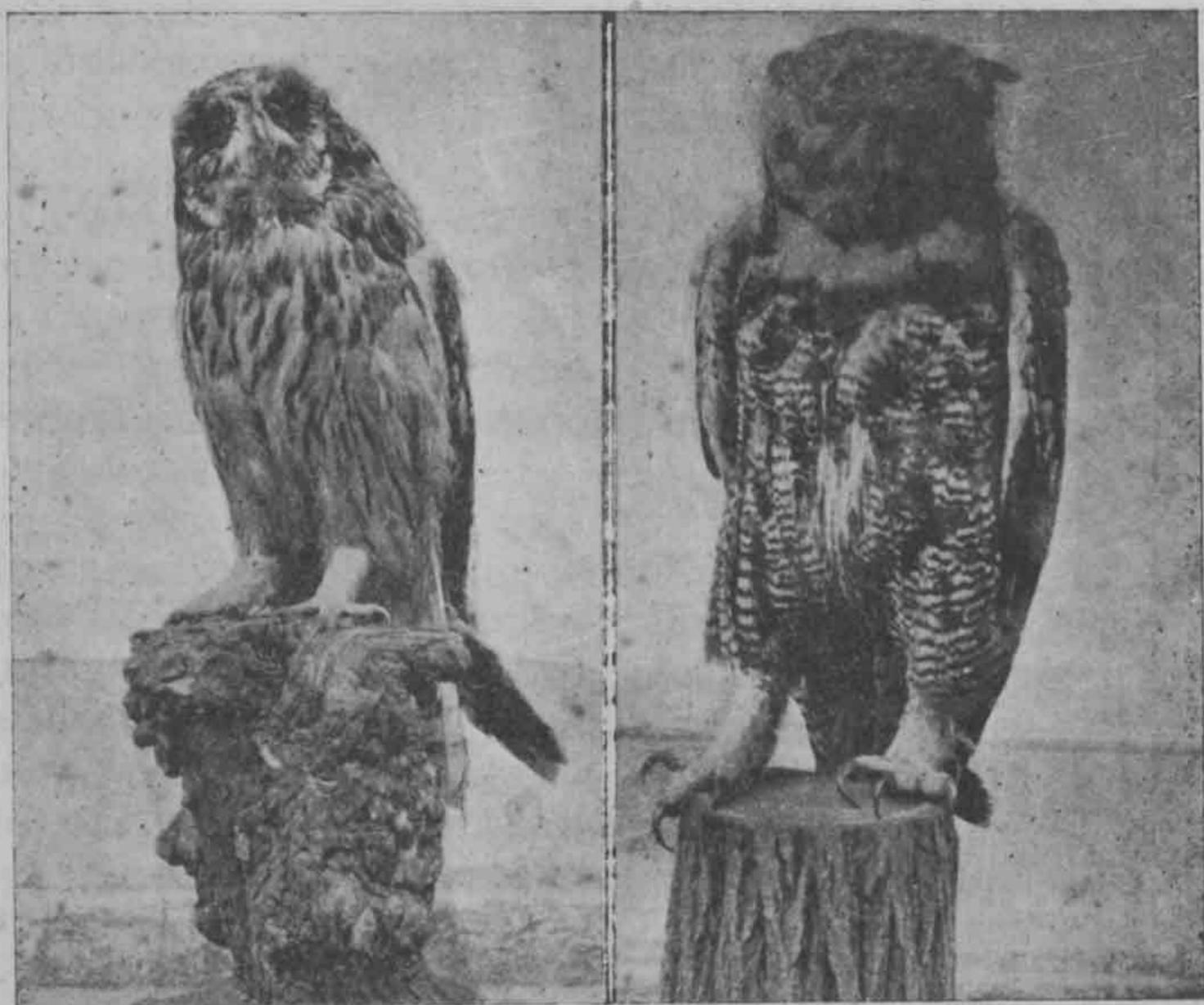


Fig. 3.—Tucúquere y Nuco.

Río Claro. Ahí se posaban aún a veces sobre el techo de las cabañas. En la expedición de don Fernando Cabrera, en las llanuras de la Patagonia, se acercaban de noche al campamento por grupos de veinte o treinta, posados e inmóviles en el suelo, vueltos todos hacia las carpas y el fuego, como fascinados por esta novedad.

4.º Es *sedentario*: la pareja que ha elegido su domicilio en un lugar donde halla a la vez seguridad y presas abundantes, no emigra de él. La de Cágüil vivía allí desde unos tres años. Los progenitores parecen ahuyentar a sus descendientes del área que se han delimitado, porque no se descubre en ella otros buhos de la especie. Los que viajan un poco y son los que

matan casualmente los cazadores, son los solitarios que, a fines del invierno, recorren tierras en busca de consorte para la próxima primavera.

## II. El Nuco

### ASIO FLAMMEUS BREVIAURIS (Schlegel.)

*A. Clasificación:* Pertenece al género Otidos por los mechones de mediano largo que dominan los oídos. La especificación le viene de las manchas negruzcas que, en forma de llamas, dividen en dos mitades el color verde - amarillento de las plumas; la subespecie, indicada por la denominación tri-naria, se refiere a lo corto de los mechones auriculares.

*B. Dispersión:* El Nuco es ave mundial y cosmopolita, arraigado en Chile desde tiempo inmemorial. No habita el Norte del país por la excesiva sequedad que, en aquellas provincias, reina de continuo, y por lo tanto las priva de las condiciones que para su modo de vivir requiere el ave.

Los ejemplares que me han llegado provienen: de las cercanías de San Bernardo, un macho en Junio de 1923; una hembra de Peralillo (Colchagua) en Agosto de 1915; un macho joven, de Mulchén, el 7 de Mayo de 1936. En el valle de Angol es algo común. No lo he descubierto en Chiloé, pero se le ve en la isla Mocha, por lo menos de visitante; y es residente en Juan Fernández, donde se le llama Ñeque. Su presencia allá no es de extrañar, puesto que, en tiempo de Gay, él lo anotaba como ave de muchas islas del Pacífico.

En general, frecuenta las partes boscosas de los cerros y de la Cordillera, hasta 1,200 metros, por esto se le apoda «Mochuelo de los bosques.» En ciertas partes, y así sucede en los campos de Mulchén y Purén, tiene sus escondites diurnos en los pajonales y grandes hierbas de los pastos, y de ahí no se mueve aun cuando se pase muy cerca de él. Acurrucado, se hace el muerto hasta que el transeunte casi lo pisa. Abunda más en el Sur que en el centro.

*C. Infancia:* En Septiembre se forman las parejas, al azar de los encuentros. En Europa se sabe que este buho «Petit-Duc» no construye nido, sino que se apodera de cualquiera perteneciente a otros pájaros o a arjillas. En Chile, según los montañeses de la cuenca del Río Duqueco y los campesinos del valle de Mulchén, se edifica uno, aunque tosco; en la Cordillera, nidifica en cualquier árbol, entrelazando ramitas que formen una plataforma algo cóncava; se les vió salir también de árboles carcomidos, pero tan altos que el hueco de entrada era inaccesible.

En la comarca de Mulchén, en la de Purén, en la de Angol, algunos vecinos afirman que Nucos anidan en los pajonales y en los potreros muy herbosos, en las malezas altas: es un hecho discutible, aunque se ve allá familias nuevas revoloteando todos los años: es un hecho que nunca se ha podido dar con nido alguno, lo que probaría que van a nidificar en los bosques de los cerros.

Los huevos son cuatro, a veces cinco: blancos, casi esféricos, lisos y brillantes. Uno solo vi para medirlo, y tenía  $41 \times 33$  mm., ya incubado un poco.

Sus costumbres de progenitores son conocidas: la hembra empolla sola, durante tres semanas, alimentada por su compañero, el cual queda vigilando desde un árbol próximo, y la alienta con gritos de amor, y con otros le avisa cuando sospecha y teme algún peligro.

En el caso accidental de ser muerta la hembra, su consorte la reemplaza en la tarea de la incubación.

Ambos a dos alimentan la prole, con tanta abundancia que siempre le sobran las presas, que son únicamente roedores. Adquiere luego la librea de adultos, pero con el círculo facial menos tupido y más claro, y el tinte general menos intenso.

En otoño, los jóvenes de varias nidadas se reúnen para peregrinar juntos: esta es una particularidad bastante fácil de comprobar en toda la zona comprendida entre Los Angeles, Mulchén, Lebu y Capitán Pastene, en donde son bastante comunes. Andan entonces por grupos de cinco a diez individuos.

*D. Alimentación:* 1.º Sus preferencias van a los pequeños mamíferos: ratas de toda clase y conejitos. El de Peralillo traía en el buche un Cururo a medio digerir, y el de Los Angeles restos de un arvícola ya reducidos a pelota. En el invierno de 1934, los cerros de Capitán Pastene estuvieron invadidos por una inmensa colonia de ratas, que devastaron los sembrados. Poco después, apareció allí un primer grupo de Nucos, y luego otros varios, que en un mes acabaron con los roedores, marchándose en seguida a buscar otro sitio abundante en caza.

2.º Por excepción come *avecillas*; al parecer no son de su gusto.

3.º En aquella región «Los Angeles, Mulchén y Purén» se alimentan tanto de roedores como de anfibios y reptiles: sapos, ranas y lagartos.

*E. Caracteres:* 1.º Es mucho *menos exclusivamente nocturno* que el Tuciqueré: en el valle de Angol se le ve cazando en pleno día cuando está nublado el cielo; muchas veces, en los días en que no está muy ardiente el sol, sale después de las

tres de la tarde a sobrevolar los potreros de talaje y rastrojos, en busca de arvícolas; en la comarca de Mulchén, siguen revoloteando de igual manera, en las mañanas, hasta después de salido el sol; en Purén, a las cuatro de la tarde ya se divisa uno que otro volando por las orillas del pajonal, explorándolas cuidadosamente.

2.º Es *solitario*: fuera de las bandadas juveniles que se divisan a fines de otoño y en el invierno, no se encuentra sino individuos aislados. Después de la salida de los polluelos, los matrimonios se disuelven, y cada cual vive por su cuenta. Aun en las regiones donde más abundan y residen, y que he mencionado más arriba, viven y cazan por separado, sin impedirse el uno al otro.

3.º No es *tímido*, y en general deja al hombre acercársele sin huir. Lo he comprobado notablemente en Purén: disparando a aves acuáticas en el pajonal, se veía a los Nucos inmutables e indiferentes en la orilla. Y al pasar uno, no se volaban sino cuando se les llegaba casi encima. Muchas veces, por desgracia, esta confianza apática les es fatal, porque los aficionados a las recias matanzas ejercitan en ellos su puntería. Sin embargo, hay, entre los Nucos, individuos más astutos que imitan la maniobra del Pequén. Huye para dejarse caer al suelo un poco más allá, repitiendo la misma estratagema varias veces hasta que, en un solo vuelo, después de haberse burlado de su perseguidor, regresa a su punto de partida.

4.º Es, hasta cierto punto, *domesticable*: tomados en el nido antes de que les salgan las plumas, los polluelos crecen mansitos, familiares con su amo a quien conocen. Se acostumbran todos los de la especie a vivir enjaulados, con tal de que les alcance la luz del sol. Este es un caso muy raro, entre los Bubónidos, que este nocturno no pueda vivir totalmente privado de la claridad y calor solar: en una jaula que no reciba las caricias del sol perece un Nuco en pocos días. De ahí su costumbre de acurrucarse durante el día, en las hierbas, juncos y partes secas de algún pajonal, en cuya cama está expuesto al sol bajo un dosel de vegetación que le tamiza el calor y la luz.

5.º Es *utilísimo*: para la agricultura. El caso que me han citado en Capitán Pastene lo demuestra una vez más; y lo es no tan sólo porque caza los roedores nocivos que le sirven de sustento, sino que los destruye por odio e instinto. No puede divisar una rata sin abalanzarse a ella y matarla. Si está harto ya, le corta la cabeza, que abandona ahí mismo, y se lleva el cuerpo a su guarida, como reserva en despensa. En 12 bolas arrojadas por Nucos había restos de veinte roedores, y sólo dos de avecitas.

*F. Cacerías y vuelo:* Conforme se han observado de día en los campos de Angol y Purén, su modo de cazar es doble:

1.º Al vuelo, en cuyo caso no se eleva a más de un metro del suelo, y adelanta con bastante lentitud en línea recta o quebrada, para sorprender a los pequeños mamíferos entre el pasto.

2.º Al acecho: el que fué muerto en Mulchén estaba parado sobre una estaca, a las cinco de la tarde, escudriñando desde este observatorio el terreno a su alcance; por otra parte se les ve, en dichas regiones, inmóviles en el mismo suelo, no lejos de las guaridas de arvícolas, aguardando que alguno de ellos aparezca para perseguirlo a la carrera.

*G. Valiente:* Acometido por un enemigo más fuerte que él, un perro o un hombre, se echa de espaldas en el acto, y se defiende enérgicamente con uñas y pico, hasta quedar reducido a la impotencia.

SAINT - ETIENNE (FRANCE), 27 de Julio de 1937.